

NOVOA, Antonio; DEPAEPE, Marc; JOHANNINGMEIER, Erwin; SOTO ARANGO, Diana (eds.): *Para uma história da educação colonial/Hacia una historia de la educación colonial*, Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação/EDUCA, Porto e Lisboa, 1996, 420 pp.

Como se indica en la Presentación, el libro contiene una selección de las comunicaciones en lengua portuguesa y española que fueron presentadas en el 15.º Congreso Internacional de Historia de la Educación realizado en Lisboa en el año 1993, dedicado al tema: «La educación en el encuentro de los pueblos y de las culturas: la experiencia colonial (siglos XVI-XX)», que constituye una publicación complementaria a la del volumen oficial del Congreso, en inglés y francés, unidos ambos por el estudio de una misma problemática: la historia de la educación en las situaciones coloniales.

El libro agrupa las comunicaciones en tres apartados, denominados: «Ideologías de las colonizaciones y acción educativa»; «Procesos de independencia y acción educativa», y «La educación y el otro»; en total, 25 comunicaciones introducidas por dos estudios sobre las características de la educación a principios de la Edad Moderna, y una resumida visión de la historia de la enseñanza en Portugal, por ser el país anfitrión del Congreso.

Como en todas las publicaciones que recogen ponencias en congresos, la heterogeneidad de perspectivas teóricas y metodológicas constituye una característica inherente. Ante la imposibilidad de reseñar cada una de las comunicaciones presentadas, quizá sea útil, en este caso, hacer una enumeración que pueda servir a los investigadores o a los interesados de cada área objeto de estudio.

La primera parte «Ideologías de las colonizaciones y acción educativa» contiene cuatro comunicaciones referidas a las universidades americanas en el territorio colonial español. En ellos se trata de las condiciones de surgimiento de las universidades americanas enmarcadas en el conflicto entre la defensa de los privilegios gremiales de la corporación universitaria

frente a la política de creciente centralización del poder real; las características que paulatinamente va asumiendo el claustro de la Universidad de México, en el que se consolida un grupo de poder y presión constituido por los doctores y catedráticos; el impacto que tuvo en América la reforma de los Colegios Mayores de la Universidad de Salamanca promovida por Carlos III y su contribución al desarrollo de las ideas de la Ilustración; y la circulación de autores, textos e ideas en las universidades de Chile durante los siglos XVII y XVIII.

Otras tres comunicaciones se refieren a diferentes aspectos educativos del Brasil colonial: la utilización de la lengua portuguesa como instrumento de dominación sobre la población indígena y la formación consecuente de una élite cultural en la región del Gran Pará; el papel desempeñado por los benedictinos en la consolidación de una cultura escrita e impresa en la compleja construcción de las relaciones de control y comunicación entre el mundo colonial y el europeo; y, el tercero, señala la importancia de un conjunto de fuentes existentes en los archivos portugueses para determinar los problemas y temas prioritarios de la organización de la instrucción en el Brasil colonial.

En esta primera parte, finalmente, se encuentran otros trabajos sobre la política educativa seguida por Portugal en su colonia de Angola durante los años cincuenta y sesenta del presente siglo; se analizan las medidas tomadas en favor de los indígenas por el Intendente Viedma a fines del siglo XVIII y principios del XIX en territorios que son parte actualmente de Bolivia, y, se presenta la actuación de los Franciscanos en la conquista y evangelización de las Islas Canarias, hecho que prefiguraría, en muchos aspectos, la siguiente colonización de América.

En la segunda parte, denominada «Procesos de independencia y acción educativa», se encuentran cuatro estudios sobre los territorios hispanoamericanos en los que se analizan la actuación de las «Sociedades Económicas de Amigos del País» como vehículo para la difusión de las ideas de la Ilustración, destacando su labor de

extensión de la educación elemental y de la enseñanza de Artes y Oficios; el concepto de «emancipación espiritual» como expresión del programa político de los liberales americanos, impregnado de una preocupación unánime por la difusión de la educación que convertiría el discurso político hispanoamericano del siglo XIX en un discurso eminentemente pedagógico, en gran medida marcado por las concepciones utilitaristas; las transformaciones de la instrucción pública en Colombia durante los primeros años posteriores a la independencia, desde las ideas de Simón Bolívar sobre la unidad de la República hasta los inicios de la construcción de un sistema educativo republicano a partir del Congreso de Cúcuta en 1821; y, finalmente, se compara las legislaciones educativas de España y de Cuba en el siglo XIX.

Además de estos estudios, hay otros cuatro que abarcan los territorios de colonización portuguesa: dos sobre Brasil y otros dos sobre Angola. En ellos se estudia la «formación en el extranjero» de los profesionales universitarios de Brasil, desde los tiempos coloniales hasta la actualidad, como instrumento de socialización y homogeneización de una élite cultural y política; y el surgimiento, en la década de 1920, de un movimiento intelectual nacionalista que pone en primer lugar a la educación como solución a los problemas del país. Dos ponencias tratan de la ex-colonia portuguesa de Angola: en una de ellas se hace una revisión de la política educativa colonial, centrada en la aculturación y la cristianización de la población autóctona, el surgimiento de un sistema escolar diferenciado para *uropeos* y para *indígenas*, hasta la situación actual del sistema educativo angolano como consecuencia de la independencia obtenida en 1974. En el otro se analiza la actuación de José de Fontes Pereira, como exponente del grupo de mestizos aculturados que habían llegado a tener una relativa presencia y poder en la sociedad angolana del siglo XIX. El utiliza la lengua del colonizador como vehículo de expresión de un mensaje humanista en contra de los aspectos más tenebrosos de la colonización, mensaje que no podía

obtener mayor repercusión debido a la estructura social colonial.

La tercera parte del volumen se titula «La educación y el Otro» y abarca siete ponencias sobre la imagen y la percepción que colonizador y colonizado recibieron, construyeron o proyectaron de sí mismos o del «Otro» en diferentes escenarios y momentos de las situaciones coloniales. Tres trabajos se ocupan principalmente de analizar las imágenes y representaciones que transmiten los libros escolares. El primero de ellos expone los resultados de una investigación realizada en Colombia sobre las imágenes acerca de los conquistadores españoles, de los misioneros, de los indígenas y del mestizaje que se transmiten actualmente en los libros de nivel secundario, y de las percepciones de los jóvenes acerca de ellas; otro se ocupa de las concepciones eurocéntricas transmitidas por los manuales escolares portugueses sobre Africa, tomando el caso particular de la ex-colonia de Guinea-Bissau, así como de la reacción contraria suscitada en los movimientos de liberación e independencia el tercero, analiza en conexión con el contexto social, la evolución de la imagen de las poblaciones africanas en los libros portugueses para niños: desde el «Otro» exótico durante la Monarquía Constitucional y la Primera República (1890-1926), hasta el «Otro» colonizado de la primera parte del Estado Novo (1926-1945), donde se asumieron formas más explícitas de racismo y discriminación.

Los cuatro artículos restantes abordan diferentes situaciones históricas teniendo como eje central, todos ellos, la relación entre colonizador y colonizado, relación que, además de política (y por ello mismo) suele ser —explícita o implícitamente— *educativa*. En esta última parte, entonces, son presentados trabajos que se refieren: a los contactos culturales entre portugueses y la población local bantú en el Mozambique de los siglos XVI y XVII; a las estrategias de resistencia al poder de la población urbana de Brasil a partir del siglo XVI y la subsecuente creación de una particular cultura política de las clases populares en la que las nociones de «público» y «bien común» perdieron su significado

positivo; a la educación de la población americana en el México colonial considerada un objetivo primordial de la corona española que, según su tradición de santa cruzada contra los infieles, consideró que la evangelización constituía la forma más completa de educación que se podía brindar a los nativos; y, por último, una propuesta de lectura de la Historia desde el punto de vista de la educación, aplicada a las prácticas políticas, institucionales y administrativas, en este caso, estudiando la conversión de los aventureros y conquistadores portugueses en «mineros, vasallos y buenos pagadores» en el Brasil colonial a través de la acción educativa de las acciones e instituciones políticas.

Como consideración final podemos agregar que, además del indudable interés que cada uno de los artículos contenidos en el libro tiene para la elucidación de la compleja relación educativa que se da entre colonizador y colonizado en diferentes momentos históricos y regiones, la misma heterogeneidad de puntos de vista y las diferentes tradiciones teóricas y metodológicas a las que hacíamos referencia antes, ofrecen un panorama amplio del estado actual de la investigación en historia de la educación colonial en los países de lengua portuguesa y española. Conviene asimismo destacar el esfuerzo de los editores para poder ofrecer una obra que reflejara y permitiera conocer aspectos importantes de la producción histórico-educativa, que de otro modo no hubiesen sido accesibles para una buena parte de especialistas, estudiantes y demás lectores afectos a estas cuestiones.

MIGUEL SOMOZA RODRÍGUEZ

OSTOLAZA ESNAL, M.: *El garrote de la depuración. Maestros vascos en la guerra civil y el primer franquismo (1936-1945)*. Donostia, Departamento de Teoría e Historia de la Educación, Universidad del País Vasco, 1996.

¿Quién no se cansaría ante la continua y necesaria modificación de lo que es,

piensa y actúa? El magisterio, ese colectivo tratado de forma diferente, pero con respeto y consideración a lo largo de la historia, se encontrará en 1936 frente a un muro infranqueable contra el cual ni la mente más lúcida podía razonar. La razón, era el arma a destruir, era la herramienta que podía resquebrajar la coraza que envolvía el «aparato» fascista elevado por el miedo, y el terror. Terror a ser señalado e inculcado de haber defendido lo que semanas antes era consubstancial a la esencia del ser humano, la libertad e igualdad de todos, se convierte este hecho, en punto de mira de los «alzados». Alzados, que tenían un claro objetivo, imponer su ley, anteponer el bien particular frente al colectivo, acallar las voces insurrectas, si de esta forma podríamos denominar a quienes defendían el orden legalmente instituido. Orden que fue posible con la efusiva y abnegada labor del magisterio. El magisterio, el colectivo encargado de germinar la libertad, la tolerancia y la igualdad en las mentes infantiles, pasa a ser considerado como paladín del comunismo, separatismo y masonería. De ser, los encargados de la formación moral de los más jóvenes, a tener que conducirse en contra de sus propios principios morales a causa del miedo. Miedo, que generan las actitudes fascistas, y por que no también en nuestro caso, xenóforas.

Pues bien, este libro se estructura en dos partes diferenciadas; la primera, en relación a la Escuela y el Maestro vascos, y la segunda, en torno a la depuración que el magisterio vasco sufrió durante la guerra civil y el primer franquismo.

En primer lugar, se nos muestra un recorrido por la escuela vasca durante la II República, haciendo mención a las Escuelas Municipales y a las de Barriada, y con posterioridad a «Euzko Ikastola Batza», y a las Ikastolas. Una vez situados en el contexto y en la institución educadora, se nos inicia en el conocimiento del agente educativo dentro de la institución escolar; el maestro. Pero tratándose de las depuraciones franquistas, era necesario hacer referencia, como no, al establecimiento, a ese instrumento de dominación, control y adoctrinamiento en que convirtieron a la